

Aunque no sirva de nada...

¡Algo habrá que decir de las últimas Elecciones!

Por Pablo Gasco de la Rocha. 15/04/2008.

Quienes han votado a **Rosa Aguilar**, ex socialista y *jaranera*, hoy referente obligado de una gran parte de la derecha nacional ante el acoso de los "malos", les han dado una lección de coherencia a todos esos, *camaradas* nuestros asiduos votantes del PP, a los que solemos ver cuando dos o más nos reunimos en nombre de Franco. Que es, por cierto, el único punto de andaje y reunión que hemos sabido conservar, aunque cada vez con menos imaginación, y cada año que pasa con un aporte de personajes sin pedigrí ni caché suficiente para estar en esa tribuna de oradores, que otrora fue referente obligado de toda alternativa posible al sistema suicida y canalla que representa su máximo valedor, el rey Juan Carlos.

Las últimas elecciones, dicen que democráticas, allá cada cual con el empleo que haga del léxico, han sido ciertamente un auténtico fracaso; uno más de quienes así mismo se han autoproclamado representantes de las fuerzas nacionales, entre los cuales, un candidato advenedizo y sin perfil se presentaba como el de más posibilidades de conseguir una plaza en el Parlamento. Una voz que no se ha oído salvo en sus cenáculos privados e íntimos, y que muchos hubieran confundido, no en parte sin razones, con la de las Koplovic, la ex de los de la *gabardina*. Esos auténticos "intocables" por sus pocas, pero selectas amistades, y por sus muchos silencios, que algún día debería descubrir el notario que los guarda.

Pero, pese a tal fiasco, todavía no hemos leído, si quiera, un documento de auto crítica, porque a lo más que tales *líderes* han llegado, es ha repetir lo mismo de siempre, los insultos al sistema y la criticar a sus modos, formas y maneras. Unos modos, formas y maneras que, pese a todo, no han impedido que Rosa Aguilar consiguiera un puesto de especial relevancia e importancia extrema. Es decir, que por nuestra parte se observa más de lo mismo. Claro que alguno se sentirá descargado de culpa porque sólo se ha presentado al Senado, posibilitando así, pues eso dirá, los puestos del Parlamento para otros. Aunque lo curioso del caso es que el próximo 20-N volverán a repartirse bofetadas por estar junto a Piñar en la tribuna de oradores, una Tribuna en la que empiezan a sobrar las señoras, que no las mujeres.

Yo no digo que sean malos estos "chicos" que dicen representar a las fuerzas nacionales, qué sin duda no lo son, pero a fe mía que cada vez son más incapaces, más incompetentes y más acomodaticios. Al fin y al cabo la cuota de pantalla la siguen manteniendo. Y puede que con ese poco, dada su corta capacidad, se conformen. Claro que el drama, el verdadero drama es no poder entrar. Pues las camarillas no sólo las hacen los "otros".